The Diocese of Knoxville

Viviendo nuestra Fe Católica Romana en el Este de Tennessee

La Cosecha

Noticias de la Diócesis de Knoxville

octubre 2021

Dios es Quien da la Vida, Él te ama, confía en Él

"Antes de que nacieras, te había consagrado" 1 Jr 1, 5

por Blanca Primm

Ya el tiempo está más frío, ¡que rápido está pasando este año, y en un abrir y cerrar de ojos llegó el otoño! Y con él llegó el mes de la Hispanidad, la Semana Nacional de la Migración y el mes del Respeto a la Vida. Me parece muy lindo y apropiado que estas ocasiones se den próximas una a la otra porque nosotros los hispanos hemos tenido siempre presente el respeto a la vida desde la concepción hasta la muerte natural, esto siempre ha sido muy importante. Yo lo aprendí en la escuela católica a la que asistí en Lima y lo tengo muy grabado en el corazón y en la mente.

Es triste ver cómo una ideología anti-vida se ha metido en nuestra sociedad y cultura de tal manera que enceguece la verdad de lo evidente. ¿Qué se puede esperar de una sociedad que mata a sus bebés por nacer? Si alguna vez se te cruzó por la mente abortar en alguna ocasión y no lo has hecho, por favor no lo hagas. Hay otras opciones. Te podemos ayudar. Y si eres una mujer que pasó por la desdicha del aborto y deseas sanar las heridas tan profundas que deja en el corazón, llámanos para ayudarte a hacerlo. Dios es misericordioso y acoge un corazón verdaderamente arrepentido. A continuación les compartimos una reflexión sobre el Mes de Respeto a la Vida de la Conferencia de los Obispo de los Estados Unidos, Comité de Defensa de Asuntos Pro-Vida:

"Al igual que cualquier otra familia humana, la Sagrada Familia tuvo que hacer frente a desafíos reales y concretos. Sin embargo, "en cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su 'fiat'" (PC 3). Su "sí" al Señor significaba que independientemente de la adversidad y el sacrificio personal consigo mismo, él continuamente eligió anteponer las necesidades de María y de Jesús por encima de las suyas. La devoción de san José nos ayuda a revelarnos nuestro propio llamado a mostrar un cuidado especial por la vida de quienes Dios nos encomendó. Durante este Año de San José, cada uno de nosotros puede encontrar en él "un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad" (PC, Intro). José nos muestra cómo decir "sí" a la vida, a pesar de nuestros propios temores, fragilidades y debilidades. Porque "José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero 'milagro' con el que Dios salvó al Niño y a su madre" (PC 5).

Que nosotros también seamos milagros en la vida de quienes están más necesitados, en especial al inicio y al final de la vida. Querido san José, quien "sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia" (PC 5), ayúdanos a imitar tu fiel confianza y valor."

Fuente: usccb.org ■

HNA. ANGELICA LOPEZ

Bendición para el camino La hermana Esther Ordoñez y la hermana Angélica Lopez, Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús "Ad Gentes" acompañaron con una oración especial a la delegación de jóvenes que viajaron organizados por la Coalición de los Derechos de los Inmigrantes y Refugiados de Tennessee rumbo a Washington para abogar por leyes justas de inmigración.

MARTHA SOTO

Reconocimiento La Catedral del Sacratísimo Corazón de Jesús hizo entrega de unos diplomas a los feligreses que desempeñaron un gran servicio de liderazgo por muchos años para el bien de la comunidad.

DONNA JONES

NCYC 2019

La Conferencia Nacional de los Jóvenes Católicos

por Brittany Garcia

Atención jóvenes de High School: ¡La Conferencia Nacional de los Jóvenes Católicos (NCYC) está llegando a su puerta con la primera celebración local de NCYC en nuestra diócesis! ¡Te invitamos joven! El tema de NCYC 2021 es "Enciende el Fuego". En el segundo capítulo del libro de los Hechos de los Apóstoles nos habla de la venida del Espíritu Santo. En NCYC 2021 pediremos que el Espíritu Santo descienda sobre nuestra Iglesia joven y ¡encienda en ella el fuego del Señor!

El evento se llevará a cabo el 18-20 de noviembre en el decanato de los 5 Ríos. El evento comenzará a las 7:00 PM el jueves 18 y terminará muy tarde por la noche el sábado 20. La parroquia de St. Dominic en Kingsport está emocionada de poder ser anfitriona de este evento y dar la bienvenida a los jóvenes.

El costo es de $175 por joven, pero para las primeras 10 parroquias que se inscriban habrá un descuento de 20% y el costo sería solo $140 por joven. Este precio incluye todos los materiales, comida, guías para los momentos de reflexión, acceso por 6 meses a todas las charlas virtuales ofrecidas por NCYC, hospedaje, lindos recuerdos del evento y más. Para chaperones, solo cuesta $100 para el primer chaperón de su grupo y $30 para chaperones adicionales que quiere llevar.

En este evento vamos a disfrutar de muchas actividades dinámicas y oportunidades de servir a los demás. Invitamos a los jóvenes a llegar a St. Dominic con un espíritu peregrino porque vamos a dormir las dos noches en la parroquia, lo cual es parte de la diversión. Si un joven necesita transporte desde Chattanooga o Knoxville habrá un costo adicional de $10 para cubrir el transporte.

Para registrar a su hijo o un grupo de su parroquia visita la página: https://dioknox.org/ncyc-registration. Para preguntas o más detalles puede comunicarse con Brittany Garcia al 865-776-9635 o bgarcia@dioknox.org ¡Esperamos a los jóvenes de su parroquia para esta reunión diocesana de jóvenes! ■

HUMBERTO COLLAZO

Acólitos Nuestros candidatos al Diaconado que serán ordenados el próximo año fueron instalados como acólitos en septiembre. De izq. a der. los nuevos acólitos: Vic Landa de la parroquia Blessed Sacrament, Harriman, Joe Herman, esposo de Lucia Herman, de San Antonio de Padua, Mountain City, Roberto Cortes y Rafael Pubillones de St. Thomas the Apostle, Lenoir City, Agustín Ortega de All Saints, Knoxville y Humberto Collazo de St. Dominic, Kingsport. Están acompañados por el Diácono Fredy Vargas y nuestro Obispo Richard Stika en el centro, adelante.

Librería Católica

Favor de ver la pág. A20 con información sobre la tienda de libros y artículos religiosos The Paraclete que cuenta con materiales en español incluyendo una gran selección de CDs de audios que contienen temas muy interesantes. ■

Apostolado Hispano Católico

Blanca Primm, directora

Maria Emilia Hermon, asistente administrativa

805 S. Northshore Dr., Knoxville 37919

T 865-637-4769, F 865-584-7538

E-mail: lacosecha@dioknox.org

www.dioknox.org, FB: lacosechaDOK

Procedimiento de la Diócesis de Knoxville para reportar casos de abuso sexual

Cualquier persona que tenga conocimiento real o que tenga una causa razonable para sospechar de un incidente de abuso sexual debe reportar primero tal información a las autoridades civiles apropiadas, luego a la oficina del Obispo, 865-584-3307 ó a la coordinadora diocesana de asistencia a las víctimas Marla Lenihan al 865-482-1388.

Para asistencia en español durante el contacto inicial, favor de comunicarse con Blanca Primm, llamando al 865-862-5743. ■

Dos tórtolas

"La Misa será un sacrificio de nosotros para Dios, cuando nos ofrezcamos a nosotros mismos" – San Gregorio Magno

"Ríndanle al Señor la gloria de su nombre, traigan la ofrenda y entren en su templo." Salmo 96:8-9.

Y tú, que aportas? Para aquellos que dicen: "Yo no obtengo nada de la Misa" el venerable Arzobispo Fulton Sheen contestaría: "Es porque tu tampoco ofreces nada."

Esto es de tal importancia que debemos preguntarnos "¿Qué es lo que debo llevar a la Misa?" La respuesta simple es traer exactamente lo que San José y María trajeron como ofrenda para la Presentación del Niño Jesús en el Templo: "dos tórtolas" (Lucas 2: 22-38).

Una ofrenda de sacrificio. Cuando hablamos de la Misa, nos referimos correctamente a ella como el "Santo Sacrificio de la Misa". Porque es verdaderamente el sacrificio de Cristo en el Calvario ofrecido una vez en el tiempo de una manera sangrienta que se hace presente sacramentalmente en nuestros altares de una manera incruenta. Pero como Cristo es "sacerdote para siempre" (Salmo 110: 4) y se ofrece eternamente en la liturgia del Cielo, Él no se ofrece a sí mismo separado de su Cuerpo Místico. Por eso, en la Última Cena, Jesús confió la Misa a la Iglesia con el mandato: "Haced esto en memoria mía", para que Su ofrenda eterna sea la de "Cristo entero", Cabeza y Cuerpo Místico. Nuestra Misa es una participación en la liturgia celestial, y dado que Cristo es Sacerdote y Sacrificio, el que ofrece y es ofrecido, cada bautizado también debe ofrecer y ser ofrecido en cada Misa "por Cristo, con Él y en Él".

Sacerdocio común de los fieles. Cuando nos bautizamos, somos hechos miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, y estamos unidos a Su sacerdocio. Y dado que el sacrificio de la Misa "es un ejercicio del oficio sacerdotal de Cristo", nosotros también debemos ejercer nuestro sacerdocio "común" en unión con Él a través de las manos del sacerdote ordenado. De lo contrario, no somos más que espectadores de la Misa.

Con la ayuda de un icono. Para comprender mejor esta gran dignidad nuestra, reflexionemos en el misterio de la Presentación del Señor en el Templo que San Lucas nos detalla con la ayuda de un ícono (sinónimo de "imagen"). Porque lo que Dios ordenó a los israelitas con respecto a la obligación de su participación en el sacrificio del Templo no es menos cierto para cada uno de nosotros con respecto a nuestra participación en el santo sacrificio de la Misa: "Nadie debe presentarse ante [el Señor] con las manos vacías". (Éxodo 23:15).

Mil palabras de Escritura. A los ojos de la Iglesia, los iconos y la Sagrada Escritura tienen una dignidad igualitaria y complementaria. Porque como se explica en el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), "la iconografía cristiana expresa en imágenes el mismo mensaje evangélico que las Sagradas Escrituras comunican con palabras. Imagen y palabra se iluminan mutuamente". (n. 1160) La gran bendición de los íconos es que realmente "valen más que mil palabras" de las Escrituras y más. Los íconos amplían nuestra visión de la palabra escrita y hacen que el Misterio sea más visible y vivo a los ojos de nuestro corazón.

Dentro del Templo de Dios. El escenario de este ícono se encuentra dentro del Templo de Jerusalén, representado de manera más prominente por la gran estructura de dosel, el altar y las "puertas reales" del santuario. Detrás de San José está la entrada del Templo que representa el umbral de cada iglesia católica. Y detrás de Simeón, en el extremo derecho, tenemos una imagen de la casa del Padre, el objetivo del viaje de nuestra vida como hijos pródigos de Dios. En la estructura del dosel que se asemeja al "baldaquino" de nuestra catedral, tenemos una imagen del misterio de "la gloria de Dios" que llena el desértico tabernáculo y el Templo de Jerusalén, así como la "eclipsada sombra" del Espíritu Santo en la Anunciación (véase Éxodo 40:34; 2 Crónicas 7: 1; Lucas 1:35). Esto representa la realidad que ocurre cuando el sacerdote pide, en la "epíclesis" de la Plegaria Eucarística, que Dios "envíe" su Espíritu sobre los dones del altar "para que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo nuestro Señor".

Nuestra ofrenda y la de Cristo. Aunque el ícono parece ser una fotografía instantánea estática en el tiempo, se está produciendo una acción dinámica y "sacerdotal", que revela algo del gran misterio del Santo Sacrificio de la Misa y del ejercicio de nuestro sacerdocio bautismal cuando participamos en ella. Comienza con las manos de San José, que parecen estar en el movimiento de ofrecer las dos tórtolas que la ley mosaica permitía como sustituto a aquellos demasiado pobres para ofrecer un cordero de sacrificio (Levítico 12: 8). De pie junto a él está Ana, la profetisa. Aunque sus ojos parecen enfocados en la ofrenda en las manos de José, señala a María de cuyas manos Simeón ha recibido al niño Jesús. Entre María y Simeón hay un umbral sagrado, las "puertas reales", a través de las cuales solo el sacerdote puede pasar al santuario. Y es Cristo Jesús, nuestro "Gran sumo Sacerdote", quien a través de Su Sacrificio Pascual ha "traspasado" esta división y es para siempre el "ministro del santuario" (Hebreos 4:14; 8: 2).

La figura de Simeón. En el anciano Simeón, quien con amor acepta al niño Jesús en sus brazos, vemos dos imágenes paternas: la de Abraham "el padre de la fe" y la de Dios Padre, "el venerable Anciano de todos los tiempos" (Daniel 7: 9). La imagen de Abraham evoca el recuerdo del sacrificio de Isaac y sus palabras proféticas, "Dios mismo proveerá el cordero" (Génesis 22: 8). Y en cada Misa, a través del misterio de "un intercambio glorioso", el sacrificio sustituto de dos tórtolas que representan la "oblación" de la Iglesia, se convierte en el verdadero sacrificio aceptable y agradable a Dios Padre: "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo".

La figura de Ana. San Lucas nos dice que Ana, la profetisa, "nunca salía del templo, sino que día y noche adoraba a Dios con ayunos y oraciones". Además, ella "dio gracias a Dios y comenzó a hablar del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén (Lucas 2:37, 38). En la figura de Ana con el rollo de la Palabra de Dios en la mano, tenemos una imagen del Rito Introductorio de la Misa y su Acto Penitencial, así como la Liturgia de la Palabra y la Profesión de Fe. Es esta parte de la Misa la que sirve para prepararnos más, animarnos e inspirarnos a hacer la ofrenda total de nuestro corazón durante el Ofertorio y a "animar [nuestros] corazones".

El alcance de nuestra participación. El ofertorio es el vínculo crucial en la Misa donde se pasa de la Liturgia de la Palabra — del ambo — a la Liturgia de la Eucaristía — el altar. Y es esta parte decisiva de la Misa la que verdaderamente determina la medida de nuestra participación plena y consciente.

Nuestras dos tórtolas. En las dos tórtolas, tenemos una imagen de la única ofrenda que podemos hacer en la pobreza de nuestra naturaleza caída: la ofrenda de nuestro cuerpo y alma, que representa toda nuestra vida. Por nosotros mismos somos incapaces de ofrecer un sacrificio agradable y aceptable a Dios. Aunque el valor de nuestra ofrenda puede parecer inferior incluso a las "dos monedas pequeñas que valen unos pocos centavos" que la pobre viuda ofreció en el templo (Marcos 12:42), Jesús le dará un valor eterno en Él.

"Un corazón humillado y contrito". Entonces, durante el Ofertorio, mientras se llevan los dones de pan y vino y se prepara el altar, debería ser nuestro mayor deseo hacer la ofrenda de todas nuestras oraciones y esperanzas, nuestras alegrías y cruces, nuestros trabajos y obras de misericordia, y todas nuestras luchas y sufrimientos de cuerpo y alma. Debemos ofrecer nuestra vocación en la vida y todos los sacrificios que conlleva, y todos nuestros fracasos y pobreza de alma con el mismo espíritu que movió al rey David a orar: "Mi espíritu quebrantado a Dios ofreceré, pues no desdeñas a un corazón contrito." (Salmo 51:19). Y luego pídale a su ángel que traiga su ofrenda al altar y la coloque sobre la patena y dentro del cáliz, y uniendo nuestros corazones al ser invitados por el sacerdote del altar a unir nuestra ofrenda y nuestra voz juntos oramos: "El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia".

María, imagen de la Iglesia. En María, la Iglesia ve su imagen y su modelo sobresaliente de amor, fe y esperanza, humildad, oración perseverante y culto litúrgico. Ella, que se paró junto al altar de la Cruz y unió su corazón al de Cristo y a su Sacrificio, anhela que, como Madre nuestra, estemos unidos de corazón con nuestra ofrenda. Y Jesús, que no rechaza nada de lo que pide su Madre, recibirá nuestra ofrenda y la unirá a la Suya. Esto está bellamente expresado en la "Oración sobre las Ofrendas" de la Misa de la celebración de "La Santísima Virgen María, Imagen y Madre de la Iglesia (II), y "La Santísima Virgen María al pie de la Cruz (II):

"Señor, transforma estos dones que te traemos con corazones gozosos, en el Sacramento de nuestra salvación ... porque ella es el modelo brillante del verdadero culto para tu Iglesia y de nuestro deber de ofrecernos como una víctima santa, agradable en tu ojos. Por Cristo nuestro Señor".

"Señor, que nuestros dones sean consumidos por el fuego del Espíritu Santo, para que el sacrificio del altar, ofrecido en unión con la Virgen, borre nuestros pecados y nos abra las puertas del cielo. Por Cristo nuestro Señor".

El obispo norteafricano del siglo V, San Fulgencio de Ruspe, destaca la importancia de la ofrenda que debemos hacer de nosotros mismos en cada Misa:

Cristo "se convirtió en nuestra ofrenda al Padre, y por Él nuestra ofrenda ahora es aceptable…. Por medio de Él, el sacrificio que ofrecemos ahora es santo, vivo y aceptable a Dios. De hecho, si Cristo no se hubiera sacrificado por nosotros, no podríamos ofrecer ningún sacrificio. Porque es en Él que nuestra naturaleza humana se convierte en ofrenda redentora" (De la Liturgia de las Horas).

El glorioso intercambio. Lo que este ícono captura tan bellamente es el "intercambio glorioso" que ocurre en cada Misa cuando las dos tórtolas de nuestra ofrenda se convierten, a través de la "sombra" del Espíritu Santo durante la consagración, el "Cordero de Dios que quita los pecados del mundo." La Misa es verdaderamente un sacrificio al que debemos ofrecernos nosotros mismos si queremos ser ofrecidos por Cristo, con Cristo y en Cristo. Solo entonces podemos ofrecer a Dios un sacrificio aceptable y agradable de alabanza, acción de gracias, expiación y petición. Y habiendo participado en el sacrificio de Cristo, podemos recibirlo sacramentalmente en la Santa Comunión. ■

Anuncios Diocesanos y Parroquiales

Programa de Formación para grupos de parejas

¿Busca una herramienta para transformar su familia a la luz de la Palabra de Dios? El martes 26 de octubre tendremos una plática introductoria sobre el Programa Formación de Ministros del Amor de Dios, con la autora de este programa, la Dra. Dora Tobar quien nos hablará de cómo esta serie de Encuentros beneficiarán a las parejas en su relación y como líderes en sus propios hogares con formación de fe para fortalecer su identidad de Iglesia doméstica y su participación en la comunidad parroquial. Durante esta plática daremos un vistazo a algunas de las sesiones semanales de diálogo donde los padres reciben un marco para construir una comunidad con otros padres y un contexto en el cual discutir las luchas diarias de la vida real a la vez que desarrollan su propia fe plenamente viva. Este programa estará disponible para las parroquias con el propósito de apoyar a las familias en su crecimiento de fe y como herramienta para ser mejores padres en la fe de sus hijos. La plática será de 6:30 p.m. a 7:30 p.m. por ZOOM. Favor de registrarse con Maria Hermon al 865-637-4769 o en https://dioknox.org/formacion-ministros-del-amor-de-dios

Clases de Método de Planificación Familiar-Oak Ridge

Noviembre 5, 12 y 19, 2021. Hora: 6:30 p.m. a 8:30 p.m. Lugar: Wardell Youth Building, enfrente de la escuela de St. Mary's en Oak Ridge, TN. Costo: $55 dólares por pareja. Incluye: libro, termómetro, uso de aplicación (App) por un año, acceso a una instructora de habla hispana de la Liga de Pareja a Pareja y consultas ilimitadas por la aplicación TEAMS. Para registrarse favor de llamar a Vilma DeClue al 865-482 5888 o a Blanca Primm al 865-637-4769 o mandar un correo electrónico a: bprimm@dioknox.org

Taller de Liderazgo

¡Todos podemos ser líderes! En este taller, la Hermana Maryud Cortes-Restrepo, Misionera Sierva del Divino Espíritu y Doctora en Psicología le ayudará a descubrir las cualidades que lo destacan como líder de acuerdo a su personalidad y así empezar a impactar positivamente la vida de los que le rodean en su casa, en su trabajo y en su comunidad parroquial. Fecha: 6 de noviembre, 2021. De 10 a.m. a 4 p.m. por ZOOM. Favor de registrarse para recibir un link para un test de personalidad previo al taller y también para recibir la clave y contraseña para entrar al ZOOM. Donación: $15. Favor de comunicarse con Maria Emilia Hermon al 865-637-4769 o mandar un email a mhermon@dioknox.org

Ministerio del Duelo

¿Ha perdido a un ser querido? ¿Está pasando por un tiempo de duelo? Podemos ayudarle. Participe en un grupo del Ministerio del Duelo, comuníquese con Guadalupe Mayorga al (865) 850-0344 (área de Knoxville), con la Hermana Imelda Quechol al (706) 676-3411 (área de Chattanooga) o con la Hermana Eloisa Torralba al (423) 463-6107 (área de Dayton y Dunlap). Auspiciado por la Oficina del Apostolado Hispano. Para más información llamar al 865-637-4769. ■